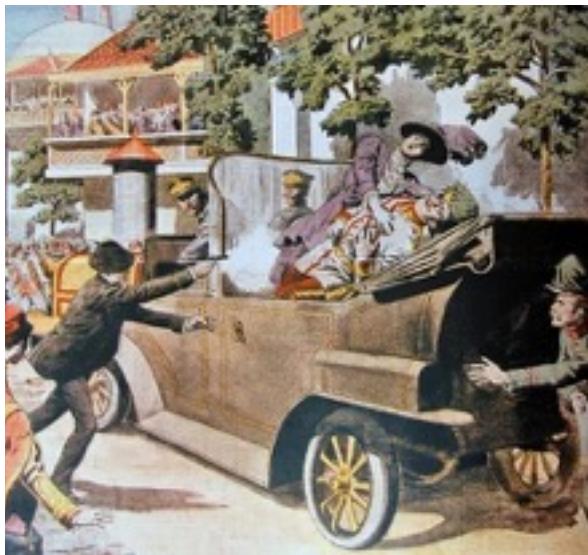


La guerra olvidada

La cruenta lucha en Serbia



Asesinato del Archiduque Francisco Fernando.

El desencadenante de la Gran Guerra, como de todos es conocido, se debió al asesinato en Sarajevo del Archiduque Francisco Fernando, heredero del trono de austro-húngaro, a manos de Gavrilo Princip, un nacionalista eslavo, el 28 de junio. Inmediatamente Austria-Hungría hace responsable del asesinato a Serbia. Así, el 23 de julio Austria presenta un ultimátum a Serbia con unas condiciones inaceptables. Entre otras cosas se exigía que el gobierno de Belgrado disolviese todas las organizaciones políticas y patrióticas, la prohibición de cualquier forma de propaganda antiaustriaca y la participación de la policía austriaca en las investigaciones en territorio serbio sobre las responsabilidades últimas del acto terrorista. El 26 de julio, respaldada por Rusia, Serbia acepta todas las condiciones del ultimátum, salvo de que policías austriacos tomen parte en las investigaciones en el territorio serbio. La denegación de esta pretensión lleva a Austria a declararle la guerra el 28 de julio.

Las hostilidades dieron comienzo, al día siguiente, con el bombardeo por parte de la artillería de largo alcance austriaca de Belgrado que se encontraba en aquella época en la misma frontera. Entre finales de junio y mediados de agosto los austriacos llevaron a cabo numerosos ataques artilleros sobre territorio serbio y los serbios procedieron a volar todos los puentes sobre los ríos Danubio y Sava, con el fin de prevenir cualquier invasión austriaca. En estos primeros días de agosto los austriacos llevaron a cabo intentos de infiltración en la frontera norte serbia a través del Danubio.

En un primer momento, los austriacos pretendían alinear contra los serbios una fuerza de 450.000 soldados, apoyada con numerosa artillería, pero la movilización del ejército ruso antes de lo previsto les obligó a enviar numerosas fuerzas del 2º ejército al frente ruso, lo que mermó considerablemente su capacidad ofensiva. Frente al despliegue austriaco, los serbios disponían de una fuerza de tres ejércitos (1º, 2º y 3º) con unos 180.000 efectivos, bastante mal equipados y con graves carencias de municiones, sobre todo de artillería. Lo único que tenía el ejército serbio a su favor era que sus

soldados eran fuerzas muy experimentadas en el combate, debido a las guerras balcánicas. El jefe del Estado Mayor serbio Radomir Putnik concentró el grueso de sus tropas al sur de Belgrado, en una región muy estratégica desde donde se podía alcanzar rápidamente cualquier zona de la frontera austriaca, por donde tuviesen intención de llevar a cabo los austriacos su invasión.



Tropas del imperio Austro-Hungaro atacando Serbia.

El 11 de agosto las fuerzas conjuntas del 2º y 5º ejércitos austriacos, alineando en total unos 200.000 soldados, al mando de general Oskar Potiorek, gobernador general de Bosnia y Herzegovina, inician la invasión del territorio Serbio desde esta región. Fuerzas del VIII Cuerpo pertenecientes al 5º Ejército cruzan el río Drina y toman la ciudad de Loznica. Más hacia el norte, elementos del IV Cuerpo del 2º Ejército cruzan el río Sava al norte de la ciudad de Sabac que cae el día 14. A su vez, en el sur, tropas del XIII Cuerpo, adscritas también al 5º Ejército, traspasando el río Drina, a la altura de Ljubojiva, inician su avance hacia la ciudad de Valjevo.

La idea de maniobra austriaca es converger en Valjevo, para después aislar Belgrado del resto de Serbia, consiguiendo partir la resistencia en dos zonas, una al norte del río Kulobra y otra al sur, de modo que fuese más fácil su aniquilación por fases. Potiorek está absolutamente convencido que sus fuerzas barrerán en el primer envite a las tropas serbias.

Los primeros días de avance los austriacos no se encuentran con gran resistencia, solamente pequeños destacamentos fronterizos, aisladamente, se oponen a su avance, pero el día 15, el grueso de las tropas serbias entran en acción. El 1º Ejército Serbio inicia la contraofensiva entablándose los primeros combates serios en las laderas del Monte Cer. Parece ser que los puestos austriacos en la ladera del monte se encontraban despedidos y no esperaban ningún ataque serbio, por lo que se vieron sorprendidos. Durante toda la noche los serbios realizan duras embestidas contra la posiciones austriacas que a primera hora de la mañana se ven obligadas a retroceder, cayendo en manos serbias las estratégicas posiciones de Divaca y el pueblo de Borino Selo. Los austriacos sufrirán importantes pérdidas y se retirarán con cierto desorden, lo que llevará a los serbios a intentar recuperar la ciudad de Sabac.

El día 17 de agosto fuerzas serbias vuelven a la carga con la intención de ocupar la ciudad de Sabac, pero los austriacos consiguen mantener sus posiciones e infligen un buen número de bajas a los atacantes. Más al suroeste, los austriacos del XIII Cuerpo consiguieron frenar el contraataque que el 3º ejército llevaba a cabo contra Valjevo.

El 18 de agosto serán los austriacos del 5º Ejército los que pasen a la ofensiva en el sector de Sabac. Pero el ataque austriaco resultó un total fracaso, consiguiendo las fuerzas serbias aniquilar a buena parte de los atacantes en las aguas del río Dobrava. En el sector del monte Cer e Iverak, el 2º Ejército serbio pasa la ofensiva atacando en las inmediaciones de Kosanin Grad. Los austriacos pudieron contener el primer ataque, pero la ola de ataques sucesivos que se produjeron durante la noche consiguieron, en la madrugada del 19 agosto, desalojar a los austriacos.



Tropas serbias descansando.

El día 19 de agosto, las fuerzas austriacas siguen presionando en el sector del monte Cer y los serbios se ven obligados a retroceder ligeramente, pero no consigue una ruptura del frente serbio como pretendían. A lo largo del día, los serbios del 2º Ejército inician el contraataque conquistando los pueblos de Raulijaca, Lenisca, mientras que la División Morava serbia consigue desbordar a los austriacos en Iverak e iniciar el ataque por su retaguardia, al tomar los pueblos de Velika Glava y Rajin Grob.

Más al sur, en el sector de Valjevo, las tropas del 3º Ejército serbio consiguen superar las defensas opuestas en este sector por el XIII Cuerpo austriaco con lo que se ven obligados a llevar a cabo una retirada en desorden. Ese día, se produce el primer duelo aéreo, cuando un piloto austriaco al encontrarse con otro serbio sacó su resolver y disparó sobre el avión enemigo sin consecuencias.

El día 20 de agosto todas las fuerzas austriacas han abandonado territorio serbio, salvo la ciudad de Sabac. Entre el 21 y 22 de agosto los combates entorno a Sabac tienen una virulencia inusitada, el día 23 los serbios tienen casi rodeada la ciudad, pero por la noche la guarnición austriaca abandona sus posiciones. Concluyendo así la batalla del monte Cer o del río Jadar.

Esta fue la primera batalla en que las fuerzas aliadas consiguieron derrotar a las potencias centrales. Esta batalla fue más importante que la de Lieja, Mons o Charleroi pero es prácticamente desconocida, porque los historiadores occidentales poco han escrito de ella y, sobre todo, porque Barbara W. Tuchman en su famoso libro *Los cañones de agosto*, considerada la Biblia de los primeros días de la guerra, no le dedicó ni una palabra, entre otras cosas por la dificultad de acceso a las fuentes.

Ahora bien, los austriacos reorganizarán y reforzarán sus tropas y el día 7 de septiembre volverán a la ofensiva sobre territorio Serbio. Esta vez serán las tropas del 5º Ejército austriaco quienes ataquen el entrante de territorio serbio de la confluencia de los ríos Sava y Drina, al norte de la ciudad de Sabac. El 2º Ejército serbio pasará a la ofensiva y conseguirá hacer retroceder a los austriacos, pero el 3º Ejército serbio no conseguirá detener el avance del más potente 6º Ejército más al sur, por lo que Radomir

Putnik se verá obligado a retirar algunas unidades del 2º Ejército serbio para reforzar el 3º, lo que obligará al 2º Ejército a ponerse a la defensiva. A su vez, Puntnik decide emplear toda su reserva, el 1º Ejército que se encuentra concentrado en los alrededores de la ciudad de Syrmia, para realizar un contraataque feroz contra el 6º Ejército austriaco. Comenzará a mediados de septiembre una encarnizada lucha en el sector de la montaña Jagodnja, en que las pérdidas por ambas partes serán cuantiosas, para finales de septiembre los austriacos conseguirán restablecer el frente ocupando una pequeña franja de territorio serbio. Finalizará la que se conoce como Batalla del río Drina y dará comienzo una guerra de posiciones, hasta que los austriacos inicien una nueva ofensiva en el mes de noviembre.

Luis Aurelio González Prieto

La Nueva España. 28 septiembre 2014

El Faro de Vigo. 30 noviembre 2014

La Provincia. 11 enero 2015